



Índice

1) Video: https://www.youtube.com/watch?v=DOAVu0-8uOs	1
2) Georges Orwell	1
3) chistes.....	3
4) Juan José Millás: “Articuentos completos”.....	3



1) Video: <https://www.youtube.com/watch?v=DOAVu0-8uOs>

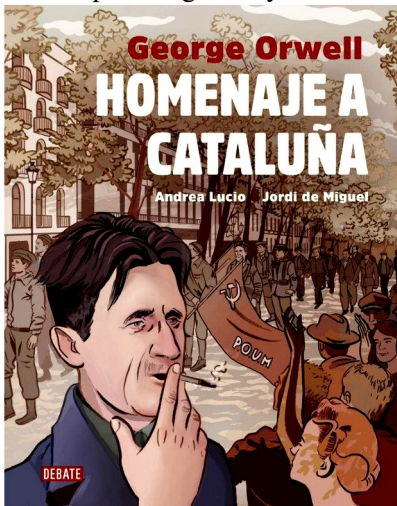


La playa más bonita de España.

Un vídeo de español para extranjeros sobre la playa de las Catedrales de Lugo (España), para practicar expresiones de opinión, aconsejar y el superlativo relativo.

2) ~~Georges Orwell~~

Una adaptación gráfica y actualizada de la gran obra de George Orwell, Homenaje a Cataluña.



«Esta guerra, en la que desempeñé un papel tan irrelevante, me ha dejado sobre todo malos recuerdos, y sin embargo no me hubiera gustado perdérmela. Cuando se asiste a un desastre semejante -e independientemente de quien salga victorioso, estoy convencido de que la guerra de España demostrará haber sido un desastre terrible más allá de los heridos y los muertos- no hay por qué acabar sumido en la desilusión y el cinismo. Es curioso, pero estas vivencias no han disminuido sino aumentado mi fe en la decencia del ser humano.»

La presente edición está avalada por The Orwell Foundatio

"No se entienden '1984' y 'Rebelión en la granja' sin la experiencia que Orwell tiene en Catalunya"

La ilustradora Andrea Lucio y el periodista Jordi de Miguel firman la adaptación al cómic de 'Homenaje a Cataluña', una de las obras icónicas sobre la Guerra Civil española y que explica la experiencia vivida por el autor entre diciembre de 1936 y

junio de 1937. El cómic, editado Debate, contextualiza la figura de Orwell y lo conecta con el presente. Hablamos con de Miguel, responsable del guión del libro.

"En la guerra de trincheras, hay cinco cosas importantes: la leña, la comida, el tabaco, las velas y el enemigo. Aquel invierno, en el frente de Zaragoza, este era el orden de importancia". La frase la firma George Orwell en las páginas de Homenaje a Cataluña, sin duda uno de los libros sobre la Guerra Civil española de mayor impacto mundial. Publicado en 1938, han tenido que pasar ocho décadas para que llegue la primera adaptación al cómic, firmada por la ilustradora Andrea Lucio y el periodista Jordi de Miguel....

Los autores siguen los pasos de Orwell -de nombre real Eric Blair- por Barcelona y el Frente de Aragón entre diciembre de 1936 y junio de 1937 y, al mismo tiempo, lo contextualizan y lo conectan con la actualidad a través de entrevistas con su hijo, Richard Blair, el profesor universitario Miquel Berga o el historiador Fernando Casal, entre otros. De todo ello hablamos con Jordi de Miguel (Barcelona, 1980), responsable del guión del cómic. "Lo que vivió Orwell en Catalunya y en la Guerra Civil lo marcará de por vida y se refleja en su obra. Sin esta experiencia no se explican 1984 ni Rebelión en la granja [sus dos novelas más conocidas]", reflexiona de Miguel mientras toma una caña en una terraza de Sabadell.

El proyecto de adaptar al cómic Homenaje a Cataluña ha supuesto dos años de trabajo para Lucio y de Miguel y surge porque "había una cuestión de deuda con la memoria histórica y queríamos hacer algún trabajo relacionado con ella. Y, además, nos gustaba mucho Orwell y nos parecía increíble que no se hubiera hecho prácticamente ningún cómic sobre su obra". A partir de aquí, el periodista subraya que el libro original, que describe la experiencia en primera persona del autor inglés en la guerra civil, "tiene una calidad descriptiva tan bestia y unas subidas y bajadas de tensión muy marcadas, que creíamos que encajaba con el cómic". En este sentido, "el 95% del texto de Orwell que aparece en él es literal, no lo hemos tenido que modificar para adaptarlo, lo que habla mucho de su calidad descriptiva".

"La mayor dificultad de cambiar de formato narrativo fue adaptar el juego de tempos continuo del libro. Es un ir y venir constante, acción y reflexión. Orwell va al frente de Aragón y presencia una guerra estancada. Cuando vuelve a Barcelona ve como han aumentado las disputas entre los grupos de izquierdas, y eso le hace reflexionar... Este ir y venir era lo más complicado de adaptar. Teníamos la idea de intentar jugar sin perder el hilo de la historia y incluyendo reflexiones sobre el presente", apunta de Miguel. Homenaje a Cataluña, sin embargo, tiene una ventaja, porque a la hora de describir los hechos y analizarlos, Orwell emplea un "lenguaje preciso y claro" y eso hace que esta parte no haya sido difícil de adaptar.

Convencido del ideal y la necesidad del socialismo

Más allá de las viñetas dibujadas, en la obra también hay aparecen fotografías, tanto algunas de históricas, de hace 80 años, como actuales, que reflejan la entrevista al profesor de la UPF Miquel Berga o paisajes del frente de Aragón, como la sierra de Alcubierre, por donde pasó Orwell como miembro de una milicia del trotskista Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM). "Con las fotos le intentamos dar un toque periodístico documental, que creemos que le aporta riqueza y vivacidad. Veíamos importante que hubiera pruebas documentales de nuestra presencia en los escenarios y, al fin y al cabo, el cómic no sólo es ilustración", detalla el autor. En este sentido, reflexiona que el cómic es un formato que "tiene una fuerza narrativa muy importante", pero que apenas se utiliza en medios del Estado, básicamente porque "el periodismo en el Estado es poco innovador, arriesga poco".

Orwell fue testigo directo de los hechos de mayo de 1937 en Barcelona, los enfrentamientos en la retaguardia republicana entre las fuerzas de orden público de la Generalitat y milicianos del entonces estalinista PSUC, por un lado, y milicianos anarquistas de la CNT, FAI y trotskistas del POUM, del otro. Con la victoria de los primeros, el clima de persecución contra anarquistas y trotskistas que se impone, y que le afecta a él mismo, explica en gran parte su decisión de volver a Inglaterra. "Esto lo marcará para siempre. No se explican 1984 ni Rebelión en la granja sin la experiencia que tiene de la persecución de los compañeros anarquistas y del POUM en Catalunya. Por ejemplo, en Homenaje a Cataluña habla del pánico a las ratas y así es como se tortura en 1984". Sin embargo, "él se va diciendo que la experiencia le ha hecho creer más en la necesidad y el ideal del socialismo".

Novela distópica por excelencia, 1984 es un ejemplo claro de cómo la obra de Orwell ha resistido bien al paso del tiempo y sigue vigente siete décadas después. Para Jordi de Miguel ello responde a que "habla de cosas que existen desde el inicio de la historia y seguirán existiendo, como es la manipulación del poder".

A pesar de la importancia de Homenaje a Cataluña y el peso que tiene Barcelona en el libro, la realidad es que hoy la capital catalana "no le reconoce suficientemente a Orwell su paso por la ciudad ni la trascendencia que tuvo la obra. Hay gente que dice que ha sido por reticencias ideológicas y, de hecho, hasta muy tarde no se ha reconocido el valor de su obra porque era muy crítico con las posiciones comunistas más ligadas al estalinismo. Aún falta un reconocimiento más amplio de su figura". Con todo, existen iniciativas como el Día Orwell que se hace en Barcelona desde 2013 y que, en cierto modo, ayudan a paliar parcialmente el desconocimiento que hay sobre su figura.

El homenaje más redondo que se le ha hecho, sin embargo, fue fruto del azar. Y es que el primer espacio público de la ciudad en tener cámaras de videovigilancia las 24 horas del día fue, precisamente, la plaza George Orwell, en el barrio

Gótico. La esencia del Gran Hermano adaptada a los nuevos tiempos. La adaptación al cómic de Homenaje a Cataluña ofrece la oportunidad de acercarse a la obra de un autor imprescindible, todavía hoy.

MARC FONT (“Público” - Sabadell 24/03/2019 actualizado: 24/03/2019)

Nota: no ver en este párrafo una pequeña venganza de mi parte... solo la casualidad es la causa de su publicación. Lo siento, este texto está escrito directamente en español.

3) chistes

1) ¿Qué cosa es más tonta que una rata boba?

¡Dos ratas bobas!

2) Un tipo bobalicón le cuenta a un amigo:

—Cuando discuto con mi mujer, siempre digo la última palabra.

—¿Y qué le dices?

—Perdóname...

3) Si una camiseta tiene cuatro agujeros delante y cuatro detrás, ¿qué hora es?

Es hora de tirarla...

4) Julio le explica a Pedro:

—Estoy a dieta: solo como pescado... ¡pescado congelado! ¡Todos los días sin excepción!

Pedro pregunta:

—¿Ah, sí? ¿Y qué tal va?

Julio responde:

—La verdad es que aún no he adelgazado... pero cada vez que paso ante una freidora... ¡me entran escalofríos!

5) Una rata tontorrón encarga una pizza para llevar. El pizzero le pregunta:

—¿Se la corto en cuatro o en ocho porciones?

La rata reflexiona y responde:

—En cuatro porciones, gracias. ¡No creo que sea capaz de comerme ocho!

6) Alfredito llega a casa con una mofeta.

—¿Adónde te crees que vas con ese animal? —le pregunta su hermana con cara de disgusto.

—¡Lo tendré en mi habitación!

—¿Y qué piensas hacer con la peste?

—¡Bah, ya se acostumbrará!

7) Jack, el piloto, despega con su avión.

Al poco rato, comunican con él desde la torre de control:

—Jack, dinos tu altura y tu posición.

Y Jack responde:

—¡Mido un metro ochenta y estoy sentado!

8) ¿Cuál es el colmo de un electricista?

¡Vivir aislado!

9) ¿Por qué una rata boba pone encima de la mesilla de noche un vaso lleno de agua y otro vacío?

¡El lleno es por si le entra sed, y el vacío, por si no le entra!

10) —Juanito, ¿por qué les das chocolate a las gallinas?

—¡Para que pongan huevos de Pascua!

11) Un hombre viaja en un tren; de vez en cuando se echa a reír a carcajadas y a continuación se encoge de hombros. Un señor le pregunta de qué se ríe.

—Es que me estoy acordando de unos chistes divertidísimos — explica el hombre.

—¿Y entonces por qué se encoge de hombros?

—¡Porque enseguida me doy cuenta de que ya los había oído!

12) ¿Sabes por qué las ratas bobas sonríen durante los temporales?

¡Porque se creen que les están haciendo fotos con flash!

4) Juan José Millás: “Articuentos completos”



Nieve

Un día, de pequeño, me desperté en medio de la noche y me asomé a la ventana. La calle estaba nevada. Enfrente de mi casa había una fuente pública, de granito. Me fijé en las formas que la nieve había adoptado en cada una de sus partes y no se me escapó la perfección con que los copos habían

cubierto unas, dejando al aire libre otras. El conjunto tenía algo de pintura, como si un artista hubiera pasado su pincel por aquel trozo del paisaje urbano al que daba mi dormitorio. Un gato dejó unas huellas diminutas sobre la superficie blanca de la acera. La calle, pese a la hora, resplandecía. Parte de aquel fulgor se colaba en la habitación. Estuve así, embobado frente al espectáculo, varios minutos, limpiando con la manga de la chaqueta del pijama, cada poco, el cristal, que se empañaba con mi aliento. Finalmente el frío me hizo volver a la cama.

Pese a la excitación, volví a dormirme enseguida, agradecido por el privilegio de haber visto la nevada unas horas antes que los demás. En el desayuno, cuando todos pronunciaran frases de asombro, yo contaría mi experiencia nocturna. O quizá no: me acusarían de mentir. Tenía pocos años, pero había aprendido que no es bueno mostrar determinadas singularidades en público. Me guardaría aquella experiencia para mí solo, pues. No necesitaba compartirla para que me hiciera feliz. Estaba, por otra parte, habituado al secreto. Se empieza a escribir porque se tiene un secreto que sólo la página en blanco escucha sin juzgar, sin censurar, sin rechazar.

El caso es que al día siguiente, cuando me desperté, fui corriendo a la ventana y no había nieve. Quiero decir que no había nevado. Ustedes dirán que fue un sueño, pero no, no fue un sueño. Sé que estaba despierto cuando lo vi. Fue una de tantas cosas inexplicables que nos pasan a lo largo de la vida y que olvidamos, o negamos, para no complicárnosla. El caso es que de todas formas tuve que guardar el secreto. Y no se lo había desvelado a nadie hasta hoy que, al levantarme, he visto la calle nevada una vez más. Por fortuna, no la he visto yo sólo: también el quiosquero y el panadero y el vecino estaban de acuerdo en que había nevado

Dios

En el campo suceden muchas cosas. Ahora mismo se ha detenido sobre el teclado del ordenador un saltamontes que mira con un ojo lo que escribo y con el otro me contempla a mí. Es evidente que no sabe lo que ve, pero no importa porque no mira para él, sino para alguien lejano: para Dios. Dios está ciego, de otro modo no se entiende que haya creado tantos ojos, y tan diferentes, para controlar el universo. La suma de la mirada del saltamontes y la mía arroja un resultado de superficies horadadas y cuerpos cavernosos por cuyos túneles se arrastra Dios intentando entender su creación.

Le grito al saltamontes que se aparte, pero no me oye. Quizá sea capaz de percibir el roce de una babosa sobre la hierba, pero no le llega mi voz, como a mí no me llega el ruido de su mandíbula al masticar. Los dos oímos para otro: para Dios, sin duda, que está sordo. Por eso ha llenado el mundo de los insectos, mamíferos, aves y reptiles que graban toda clase de sonidos y conversaciones para él. La suma de lo que recogen mis oídos y los del saltamontes es la sinfonía con la que se desayuna Dios, mientras huele la mañana con nuestro olfato.

El saltamontes ha recogido un resto orgánico del teclado del ordenador

—quizá una escama microscópica de la yema de mis dedos— y lo mastica al tiempo que yo trago saliva. ¿Comeremos también para Dios?, me pregunto. Dios no soporta no tener estómago, por eso ha llenado el universo de abdómenes especializados en digerir para él. Dios carece de vista, tacto, oído, olfato, gusto.

Quizá no existe, así que para tapar esa carencia atroz ha llenado el universo de anélidos, lamelibranquios, vertebrados, acéfalos, reptiles... Todo te parece poco si no existes, y demasiado si un día, al asomarte a los ojos de un insecto, comprendes que aunque es él el que te mira, es otro el que te ve.

**Siguiente Café Hablante
el 19 de septiembre de 2024.**

